

entrevista

Francisco García / Secretario general de la FE CCOO

“Los recortes perjudican más a quienes necesitan más la educación”

Por Jaime Fernández

Francisco García Suárez (Cabañaquinta, Asturias, 1958) fue elegido secretario general de la Federación de Enseñanza de CCOO en el 11º Congreso que celebró el sindicato los días 17,18 y 19 de enero en Madrid, sustituyendo a José Campos. García Suárez es profesor de Educación Primaria y licenciado en Geografía e Historia, en la especialidad de Historia Contemporánea, por la Universidad Complutense de Madrid. Hasta su elección como secretario general de la FECCOO fue secretario general de la Federación Regional de Enseñanza de Madrid de CCOO, responsabilidad que venía desempeñando desde el año 2000.

El nuevo secretario general de la Federación de Enseñanza de CCOO, Francisco García, considera que con la LOMCE, la reforma educativa que planea el Gobierno del PP, la educación deja de ser un derecho universal para convertirse en un bien “que es proveído por el mercado”, en contra de lo estipulado en la propia Constitución. Además sostiene que los recortes perjudican más a quienes necesitan más la educación.

¿Cuáles son las líneas de trabajo perfiladas en el 11º Congreso de la Federación de Enseñanza?

Si tuviera que resumir el congreso en cuatro grandes líneas de trabajo, empezaría destacando el trabajo por la educación como inversión de futuro, o sea, en una dirección contraria de la política de recortes aplicada por este Gobierno. En segundo lugar, debemos pelear por un sistema educativo de calidad y con equidad, que respete la igualdad de oportunidades, algo que cuestiona la LOMCE.

En tercer lugar, en un escenario en el que las políticas de los gobiernos del Partido Popular en las comunidades autónomas y en el Estado se orientan hacia la privatización del sistema educativo, tenemos que trabajar por la escuela pública y exigir el respeto que se merece. Nuestra cuarta apuesta estratégica es exigir la dignidad para el profesorado y para todos los trabajadores de la educación. Son la piedra angular sobre la que se asienta todo el sistema educativo. Ninguna medida tendrá éxito si no compromete al profesorado, si no se reconoce ni se valora su labor.

En un contexto de recortes educativos, ¿cuáles son los desafíos principales del sindicato?

Llevamos unos años en los que llueven recortes sobre recortes. A los decretados por el Gobierno central hay que sumar los aplicados por las comunidades autónomas. Las administraciones públicas deberían ser conscientes de que la educación no es un gasto sino una inversión, y que si recortamos en ésta, recortamos en futuro, quebrando el capital humano y apostando por un modelo productivo de escaso valor añadido. Además, se rompen la equidad, la calidad y la igualdad de oportunidades.

¿Cuáles son las repercusiones de los recortes en el empleo?

Más de 70.000 trabajadores del sistema educativo han perdido su puesto de trabajo como consecuencia de los recortes. Eso ya es un drama en términos personales, pero también en términos educativos. Los recortes lastran gravemente la calidad de la enseñanza. Por ejemplo, en la Comunidad de Madrid el recorte de profesorado ha supuesto la pérdida de horas, de desdobles en Matemáticas y en Lengua, de horas de atención al alumnado con asignaturas pendientes y de horas de biblioteca y de tutoría, que ha dejado de ser reconocida como lo estaba anteriormente. A esto hay que añadir el plan para recortar el complemento que perciben los profesores que ejercen tutorías, un servicio básico para garantizar la calidad de la enseñanza.

Ninguna medida tendrá éxito si no compromete al profesorado, si no se reconoce ni se valora su labor

Los recortes gravitan fundamentalmente sobre las medidas de atención a la diversidad de alumnado, perjudicando más a quienes precisamente necesitan más la educación: al alumnado que fracasa y al desfavorecido por su procedencia sociocultural.

¿No se tratará más bien de una cuestión de prioridades? En Francia, el Gobierno de Hollande ha decidido reforzar la debilitada plantilla docente.

En efecto. Es una paradoja que, mientras se recortan los impuestos a las rentas más altas, eliminando el impuesto del patrimonio, o se rescata a la banca sin control ni condiciones, se eliminen las becas para comedor y las ayudas para libros de texto y se cierran los servicios complementarios en los centros. Esto es muy grave. El problema no es que falte dinero, porque lo hay para según qué cosas. Sólo con recuperar el impuesto del patrimonio podrían costearse todas las becas de comedor y de ayudas para libros de texto y los costes para el profesorado que se ha perdido en la última etapa.

¿Por qué la LOMCE constituye un cambio de paradigma en la educación de nuestro país?

La LOMCE supone un cambio de paradigma educativo porque, en vez de contemplar la educación como un derecho universal, tal como se consagra en nuestra Constitución, la contempla como un bien que es proveído por el mercado, no por las administraciones públicas. Este cambio de paradigma representa un retroceso en varias décadas en el derecho a la educación. Un bien no es un derecho. Un derecho lo tienen con carácter subjetivo todos los ciudadanos de un país por su condición de ciudadanos. Pero un bien sólo es accesible a quien puede comprarlo en el mercado. Nosotros discrepamos radicalmente de ese concepto de la educación que subyace en la LOMCE.

Se trata de una ley elaborada sólo a partir de postulados ideológicos. Una ley de partido, en definitiva, que ha ignorado cualquier diagnóstico de los problemas educativos del país y sin ningún criterio de racionalidad técnica, algo que puede contribuir a empeorar esos problemas.

¿Cuáles son esos problemas?

Tenemos unas elevadas tasas de abandono escolar temprano que duplican a las de la media de la Unión Europea y unas tasas bajas de alumnado que accede a la Educación Secundaria postobligatoria así como a las enseñanzas profesionales. Al mismo tiempo, sufrimos unas altas tasas de estudiantes repetidores. Somos uno de los países europeos en los que más se aplica la repetición de curso y por lo que se ve con escasos resultados. Porque la repetición cuesta mucho dinero. Si repetir curso es para volver a hacer lo mismo que condujo al fracaso y a la repetición, probablemente conducirá de nuevo al fracaso. Estos problemas exigen una revisión profunda.

Pero, además, están los retos que la sociedad exige al sistema educativo.

Tenemos que reflexionar acerca de la forma en que nuestro sistema educativo puede responder a una realidad social cambiante, a la progresión geométrica del “stock de conocimientos”, que ahora se duplica cada quince años, a la sociedad del conocimiento en definitiva. La LOMCE se olvida de estas realidades al partir de postulados ideológicos, que son los mismos que el PP recogía en su programa electoral.

Más de 70.000 trabajadores del sistema educativo han perdido su puesto de trabajo como consecuencia de estos recortes

Curiosamente, quieren hacer pasar por moderna una reforma que no es más que un regreso al pasado, a un sistema selectivo y segregador, con una Formación Profesional devaluada y unas reválidas anacrónicas e inútiles, que no encierran ningún valor añadido ni mejorarán la calidad del sistema. Más aún, estos problemas de partida empeorarán con la LOMCE.

¿Qué opinas de la escisión del modelo de enseñanza comprensiva en 3º de ESO?

La implantación de esta medida supone arrojar la toalla con los chavales que fracasan. Convertir 3º de la ESO en un curso muy orientador y segregador, derivando al alumnado a una Formación Profesional Básica, no es más que una falsa puerta de salida del sistema educativo.

Lo más seguro es que por ese camino se incremente el fracaso escolar, no se reduzcan las tasas de abandono escolar temprano y tampoco avancemos en el reto que nos plantea la Unión Europea de conseguir el 90% de titulados en la Enseñanza Secundaria postobligatoria. Se resentirán la equidad y la igualdad de oportunidades. Tal como está diseñada, la LOMCE será una ley de educación para menos y no de educación para más, que es lo que necesitamos, algo que nos conducirá a una quiebra social. Cuando en Sanidad cierran un centro de atención de urgencias, si te da un infarto puede que te mueras por el camino. Pero en educación te mueres poco a poco y cuando te das cuentas de que estás muerto, has perdido dos generaciones por el camino. Se trata de una apuesta torpe, miope, ideológica y que, además, recupera la tradición más rancia del pensamiento conservador español.

¿Qué te parece el retorno del viejo modelo de la enseñanza de Religión y la supresión de la Educación para la Ciudadanía?

El anteproyecto cumple una vieja aspiración de la Conferencia Episcopal. Sólo que esta vez no ha sido necesario que se manifestasen en las calles. El Ministerio no ha negociado con las organizaciones sindicales representativas del profesorado ni con las organizaciones de padres, pero en cambio se ha reunido con los obispos para satisfacer una vieja demanda: que la religión sea evaluable. Por otro lado, se suprime la Educación para la Ciudadanía.

Como con la LOMCE la educación deja de ser un derecho y se convierte en un bien, convirtiendo a los ciudadanos en usuarios, resulta lamentablemente coherente con ello el que se suprima la Educación para la Ciudadanía.

¿Cómo interpretas la introducción de una Formación Profesional Básica?

Se pretende configurar una Formación Profesional de menos valor añadido y eso es hacer un flaco favor a la FP. Si algo lograron las dos leyes educativas anteriores fue prestigiar la Formación Profesional. Ahora se vuelve a configurar como un itinerario al que van los que no pueden estudiar Bachillera-

to. Sin embargo, la FP es un elemento estratégico del sistema educativo y del sistema productivo. En cambio, el modelo que propone la LOMCE es la antesala de un modelo productivo de escaso valor añadido. ¿Por qué no apostamos por el I+D y la innovación tecnológica?

¿Crees que se abre la puerta a una Formación Profesional de carácter dual?

Al gobierno le gusta el viejo modelo de aprendices. Pero España no tiene un sistema productivo como el alemán. La FP dual, que es discutible y nosotros no estamos en principio a favor de ella, no encaja en el sistema productivo español, más especializado en los servicios que en la industria.

¿Qué papel desempeña la libertad de elección en el borrador de la ley?

Esta ley pretende atender a los intereses de determinados sectores, poniendo en valor la libertad de elección de centro, el distrito único, el ranking de centros y la especificidad curricular. Todos ellos son elementos de una misma construcción. Se quiere desregular el currículo, de modo que sean los centros los que definan su especificidad curricular. Según este modelo, unos se especializarán en ciencias, otros en humanidades, en tecnología, en excelencia, en deportes... Después se diseña una zona única de escolarización para que todo el mundo pueda elegir.

Las consecuencias de esta medida serán demoledoras porque al final la libertad de elección de centro es un fraude y sólo puede practicarla quien tiene el suficiente nivel de renta. Los centros más demandados serán los que elijan a los alumnos. Por ejemplo, si un centro está especializado en bilingüismo, el alumno será sometido a un examen de inglés...

Frente a esta propuesta, ¿qué modelo de autonomía de centros propugna CCOO?

La autonomía supone adaptar el currículum para que todos los alumnos consigan los objetivos educativos. Nosotros estamos a favor de la autonomía de los centros, pero no a favor de la fractura y de la dualización de la red. En cambio, según el PP, son los centros los que definen su perfil educativo, al que deberán adaptarse los alumnos. Eso no es autonomía, es desregulación y fractura de la red escolar.

Partiendo del respeto a todas las redes educativas, entendemos que las administraciones educativas han de velar especialmente por la red pública, de la que son titulares, y que en nuestro país garantiza la universalización del derecho a la educación. No todas las redes atienden por igual a la demanda social ni las necesidades educativas. Así pues, seguiremos defendiendo la escuela pública que las políticas del PP atacan desde la lógica de la privatización.

¿Para qué servirán las evaluaciones externas de los centros?

Las evaluaciones externas que perfila el Ministerio son profundamente inútiles. Ni siquiera son pruebas diagnósticas. Tienen otra utilidad: son una suerte de reválidas que parten de una desconfianza en la labor del profesorado. ¿Por qué esa evaluación externa va a tener más valor que la evaluación continua que practica el docente con el alumnado a lo largo del curso o de la etapa? Pero, además, no se trata de una evaluación. En primer lugar, porque una evaluación no necesita ser censal. Las evaluaciones internacionales son muestrales, no censales.

Como en la Comunidad de Madrid ya conocemos esas pruebas, sabemos que carecen de rigor técnico, lo que hace que la variabilidad de los resultados sea enorme. Estas pruebas tienen otra utilidad, como ha dejado bien claro el ministro Wert, que consiste en establecer una competencia malsana entre los centros, publicando un ranking de centros a fin de facilitar una presunta libertad de elección.

¿Cómo acoge el profesorado este tipo de evaluaciones externas?

Son profundamente injustas con el profesorado y con los centros. Cualquier evaluación rigurosa y seria mide el valor añadido que se ha incorporado al proceso educativo. Este sistema perpetúa las desigualdades y, por tanto, las acentúa, favoreciendo a los centros que se encuentran en mejores condiciones de partida.

La LOMCE nos quiere llevar a un lugar del que están volviendo los que ya estuvieron allí. Deberíamos fijarnos más en el modelo educativo de Finlandia. El nuestro tiene elementos muy positivos, como el nivel de equidad, pero hay que cambiar algunos aspectos para mejorarlo. No parto del inmovilismo. Pero introduzcamos los cambios con rigor, identificando los problemas educativos, sin estropear lo que está bien. Mejoremos apostando por la excelencia, sin por ello perder la equidad que distingue a nuestro sistema educativo. Por cierto, si hablamos de calidad, hay que tener en cuenta que veníamos de un atraso secular y que nos ha costado mucho alcanzar los actuales niveles medios. A este respecto, resulta muy revelador el último artículo del catedrático de Sociología, Julio Carabaña, sobre nuestros resultados en PISA.

¿Qué entiendes por un sistema educativo excelente?

Las evaluaciones internacionales confirman que el éxito escolar depende sobre todo de la extracción sociocultural de las familias y del entorno. Pero uno de los retos de la educación es romper ese círculo vicioso. Por tanto, un sistema educativo será excelente de verdad si es capaz de modificar el sesgo social del resultado escolar y no de reproducirlo.

¿Cuál es la situación del profesorado en el proyecto de la LOMCE?

El profesorado es la piedra angular sobre la que se construye la calidad de la educación. Pero la LOMCE no apuesta por él. Consideramos imprescindible un Estatuto Docente que reconstruya las señas de identidad de la profesión. El rol del profesorado ha cambiado mucho a consecuencia de los acelerados cambios sociales y tecnológicos, el avance imparable de conocimientos y la creciente diversidad del alumnado. Hace cuarenta años sólo estudiaba el Bachillerato una minoría. Hoy la sociedad exige que los alumnos estén escolarizados más tiempo y mejor formados. La incorporación de alumnado inmigrante y la diversidad cultural también han contribuido a cambiar el perfil de nuestro sistema educativo. La profesión docente debe afrontar estos cambios con la suficiente preparación.

¿Cómo debería enfocarse un Estatuto Docente ante los retos continuos que se le plantean al profesorado?

En primer lugar, de forma negociada con las organizaciones representativas del profesorado. El Estatuto debe regular el acceso a la profesión, el desarrollo profesional y la jubilación. El Gobierno debería apostar por el profesorado, poner encima de la mesa un Estatuto que defina un compromiso de la sociedad con el profesorado y del profesorado con la sociedad, como ocurre en Finlandia, donde los docentes están reconocidos por la sociedad y por las administraciones. Por cierto, en la encuesta del CIS el profesorado es una de las instituciones del país más valoradas por la sociedad española. Creo que las movilizaciones a favor de la educación han hecho que se nos reconozca más. La gente percibe que nos hemos movilizadno por nuestros intereses gremiales, sino por una educación de calidad.

En este apartado de la profesión docente, la mejora de la formación inicial es un capítulo pendiente. Estamos formando profesores sin atender a los cambios sociales. Y hay que resaltar que, en medio de la avalancha de recortes que sufrimos, el profesorado está sosteniendo el sistema educativo con su esfuerzo.

¿Qué tratamiento otorga la LOMCE a la participación escolar?

Pretende debilitarla, lo cual es un error. Porque una de las claves del éxito de la tarea educadora y del sistema educativo es que todos los sectores estén implicados y trabajen en la misma dirección: padres, alumnos y administraciones públicas. Es un logro la participación de las familias en el consejo escolar, en el gobierno de los centros, en la elaboración del proyecto educativo y en su ejecución. Suprimirla sería tanto como decirles a las familias que no les concierne la educación de sus hijos.

¿Cuáles son las previsiones del Ministerio para la reforma universitaria?

Aunque no tenemos aún un texto legal encima de la mesa, hay que comenzar señalando que falta diálogo. El Ministerio ha hablado con la comisión de expertos constituida para esbozar las líneas básicas de la reforma, pero no con las organizaciones sindicales. Parece que será una contrarreforma coherente con la del sistema no universitario y que beberá de las mismas fuentes: quiebra de la autonomía universitaria, injerencia política de los gobiernos regionales en el gobierno de las universidades, recortes, pérdida de empleo, reorganización interna de los centros en la lógica de los recortes, desregulación de las condiciones laborales de los trabajadores y, sobre todo, definición de una universidad clasista.

¿Crees que se pretende limitar el acceso a la universidad?

Sin duda. Se parte de la base, en la lógica del neoliberalismo, de que las personas tienen que hacerse responsables de su salud o de su educación, acudiendo al mercado. Desde este punto de vista, el Gobierno pretende llevar las tasas universitarias hasta el coste real de la plaza y reducir las becas, cambiando su perfil. No sólo se reducen el número de becas y su cuantía, sino que se vinculan cada vez más a los resultados y menos a la extracción socioeconómica del alumnado, con lo cual pierden su carácter compensador.

El Gobierno pretende llevar las tasas universitarias hasta el coste real de la plaza y reducir las becas, cambiando su perfil

Esto dibuja una universidad clasista, de los años sesenta o setenta del siglo pasado, al igual que la reforma no universitaria. Pero este modelo no sirve al futuro desarrollo económico y social de este país. Ahí están los recortes en I+D+i, que fuerzan a nuestros investigadores a emigrar a otros países, algo que sin duda asfixiará las bases de un modelo productivo moderno y eficiente.

¿Cuál es la apuesta de CCOO ante la negociación de un Estatuto universitario?

Tenemos pendiente un Estatuto universitario que nos permita adaptar el perfil de los trabajadores y la estructura universitaria a una universidad que tiene poco que ver con la del siglo pasado. Queremos un Estatuto que regule no sólo al profesorado sino al conjunto de los trabajadores de las universidades, también al personal de administración y servicios. Es nuestra apuesta, a la que no renunciaremos, conscientes de que no estamos en el mejor escenario posible.

¿Cómo está la negociación colectiva?

Asistimos a una paralización absoluta de la negociación colectiva. En este momento hay numerosos convenios paralizados tanto en las comunidades como en el Estado. Son convenios que afectan al

personal de administración y servicios de las universidades, al PDI laboral y al personal de servicios educativos y complementarios (PSEC) de las comunidades. Tras la última reforma laboral, que nos llevó a una huelga general, nos encontramos en la antesala de la pérdida de ultratractividad en algunos convenios importantes como el de la Enseñanza Concertada, en el que la patronal quiere eliminar conquistas, entre ellas la paga por antigüedad.

Las patronales se están comportando con una absoluta deslealtad. Pretenden obtener el máximo provecho del nuevo escenario y desregular las condiciones laborales de los trabajadores. Esto exige potenciar al sindicato en la empresa, reforzar el sindicalismo de proximidad que siempre ha practicado CCOO, apostar por el incremento afiliativo y aumentar nuestra capacidad de representación...

Las evaluaciones externas de los centros perpetúan las desigualdades y, por tanto, las acentúan, favoreciendo a los que se encuentran en mejores condiciones de partida

¿Hay posibilidades de desbloquear el convenio de la enseñanza concertada?

El convenio de la enseñanza concertada, que es el más grande del sector, se encuentra paralizado, bajo la amenaza de que en junio perderemos la ultratractividad y con unas patronales que aspiran a empeorarlo, reduciendo derechos de los trabajadores. Habrá que ver cómo reacciona el sindicato mayoritario del sector, al que las patronales han allanado el camino. CCOO será muy firme en la defensa de estos derechos, buscando las alianzas más amplias y sólidas y, si es preciso, recurriendo a la movilización. Hemos de abordar la negociación colectiva con una reforma laboral que apuesta por la individualización de las relaciones laborales y que debilita los marcos de negociación colectiva.

También nos preocupa la situación del PSEC, que con la nueva normativa que permite despedir al personal de las administraciones públicas, se encuentra en un escenario complicado. Además, en muchas comunidades autónomas los convenios del PSEC se están aproximando a la pérdida de la ultratractividad.

“Buscaremos amplias alianzas sociales y sectoriales para hacer frente a las contrarreformas educativas”

¿En qué estado se encuentra la interlocución con el Gobierno y con el Ministerio?

Estamos en una parálisis de la interlocución con un Gobierno que trata de aplicar al pie de la letra su agenda conservadora. Asistimos a un desprecio de los marcos institucionales y constitucionales. Las organizaciones sindicales estamos reconocidas en la Constitución. Pero este Gobierno la soslaya cuando olvida que la educación es un derecho o que los ciudadanos también tienen derecho a una justicia gratuita, como la soslaya también cuando olvida que los sindicatos desempeñamos un papel crucial en la sociedad y que somos un contrapoder reconocido.

Exigiremos que se retomen los procesos de negociación y de diálogo. Será difícil que haya acuerdo. Trataremos de buscar espacios de consenso. El sindicato maneja el binomio negociación-presión. Si la negociación no se abre paso, será inevitable la presión. Por tanto, ante la falta de diálogo, habrá presión y movilización. De todos modos, buscaremos amplias alianzas sociales y sectoriales para hacer frente a las reformas educativas.

“Las soluciones tienen que venir de la Política con mayúsculas, porque, de lo contrario, vendrán de los mercados”

En unas circunstancias tan complejas, ¿qué papel puede desempeñar el sindicalismo de clase?

Estoy convencido de que las soluciones tienen que venir de la Política con mayúsculas, porque, de lo contrario, vendrán de los mercados. Quiero reivindicar el papel del sindicalismo y recordar que somos un sindicato de clase y que las organizaciones sindicales hemos sido un vector fundamental en los avances sociales y laborales, como lo hemos sido también para garantizar la arquitectura del Estado social y de bienestar que ahora se quiere deconstruir. Pero, al igual que fuimos un elemento decisivo para su construcción, lo seremos para defenderlo, protegiéndolo de un posible desmantelamiento.

Se nos ataca porque somos el último contrapoder organizado ante la crisis de la política, porque somos el último obstáculo, la última frontera.

“Para suprimir impuestos a los más favorecidos se eliminan servicios a quienes más los necesitan”

Has hecho hincapié en la carga que supondrá para las familias el incremento del IVA a los comedores escolares

Con medidas de este tipo, asistimos a una suerte de redistribución regresiva. Hasta ahora sabíamos que la redistribución consistía en que aquellos que tenían más renta pagaban impuestos para que recibieran servicio los que tenían una renta inferior. Pero el Ejecutivo del PP y en las comunidades en las que gobierna está pervirtiendo la redistribución y haciendo que sea regresiva. En otras palabras, para suprimir impuestos a los más favorecidos se eliminan servicios a quienes más los necesitan. Al final la cantidad que se ahorra con la supresión de becas de comedor y ayudas para libros de texto, será una pequeña parte de lo que no se ha recaudado por la eliminación del impuesto del patrimonio.

En la Comunidad de Madrid el recorte en profesorado el año pasado suponía 80 millones de euros mientras se mantenían 90 millones en desgravaciones fiscales para uniforme escolar o para el inglés extraescolar, de las que se benefician fundamentalmente los escolares que estudian en centros privados. Esto significa que el Gobierno regional suprime la beca de comedor para pagar el uniforme escolar a las familias que acuden a la privada.

Una medida de esta naturaleza exige una respuesta contundente y un compromiso de la sociedad para llamar la atención al Gobierno central y a los de las comunidades de que no deberían seguir ese camino.